

Poetas de Concepción

Quiero comentar dos esfuerzos poéticos realizados por estos días en nuestra ciudad. La primera, se refiere a un recital público realizado por el grupo que edita y escribe la Revista Verdes.

La edición de una revista de poesía es una empresa reservada. Cuantos obstáculos por vencer. Que de esperanzas frustradas tiene a una recepción fría o simplemente hostilizada. Por ello, sólo cabe celebrar y estimular, en primera instancia, tal esfuerzo.

La edición no puede invalidar, sin embargo, una consideración crítica sobre la calidad de los poemas presentados.

La ubicación de los poetas de México en el panorama o en la serie actual de la poesía chilena de hoy es discutible. Hace tiempos comentábamos la poesía de un grupo de jóvenes universitarios, Chico, Diego, Harris y Miguel posteriormente integrados bajo el nombre de Punto Azulino (filio de una Biblia por sellar) que en situación, objetivamente, a partir del proyecto poético iniciado por Nicanor Parra, la antepoesía. Este proyecto reduce la poesía personal, representativa de un yo, de un sujeto privilegiado, para configurarse como un texto que se opone, naga, erosiona el texto poético inmediatamente anterior y las confronta culturales, ideológicos, históricos que lo sostienen. La antepoesía muestra el carácter laico de ciertos discursos históricos, religiosos, perestroikas, etc. Para situar a la letra, al verso, la novedad.

La poesía de Verdes no se compromete con este proyecto literario que tiene a impersonalizar y suprimir el sujeto, afinándose, a "lectura sensor", en una nueva exploración del yo, de la subjetividad e individualidad como fuente personal del poema. Ella insiste que una parte de esta poesía se construye a partir de un yo privilegiado, en cuanto a la intensidad del sentimiento y la pasión del alma. Tal rasgo se hace evidente en María Baratta cuyo discurso se juega en un movimiento de exaltación y apatía. Se trata de una poesía casi siempre al borde de la indiferencia, de largo aliento e inclinación melancólica. Entino que se hace necesaria, en futuras creaciones, una reducción temática y de tono y un trabajo más consciente, menos arrebatado, sobre el significado.

El otro esfuerzo está constituido por la poesía de Felicia Cysander. Los poemas que he leído me parecen promisorios. Hay aquí una continuada subjetividad, más bien clara, una poesía casi objetiva. Como por ejemplo "Partida del grupo de arqueros a caballo". El sujeto lírico observa con distanciamiento y aun con desdén al mundo. "No es la intensidad del sentimiento lo predominante. La subjetividad existe, pero ordenada. Ella se produce especialmente frente al tiempo y la sensación de pérdida que produce su paso. Lo subjetivo es que tal perspectiva no viene del enfrentamiento del sujeto a situaciones trascendentes e límites: muerte, dolor, culpa, sino frente a una serie de objetos y modos de vida urbanos que el poema incorpora: graffiti, veredas, largas rodadas de las calles, faros, etc. Esta incorporación del paisaje urbano sorprendido en sus momentos de soledad y abandono: letrados dominicales, madrugadas frías, revista al lado de alguna objetividad que envuelven, objetividad atenuada en un mismo sistema de su introducción por el desencanto conformando del sujeto. El peligro de esta clase de poesía reside en su mismo tono mayor que le presta un especial atractivo. La reducción de las temas y del ámbito de involucración del yo, puede conducir a un monotonismo infrecuente. Esperamos que Felicia Cysander siga supe este estilo.

La poesía de Miriam Diaz es interesante. Se aparta de la espontaneidad y del sentimentalismo que caracteriza a un sector de la poesía chilena femenina de hoy. Escribo, desde ya, en esta advocación que puede parecer muy general, a Della Domínguez y Rosa Cárdenas, excelentes poetas (mucho considerando el término "poeta") que reservo para futuras oraciones que la poesía es directamente "la expresión del alma". Miriam Diaz me ha sorprendido, precisamente, por la incorporación de elementos de producción que neutralizan la expresividad y

el carácter representativo de la poesía ante el lector. Estos elementos corresponden a la abundancia y transformación que afectan sus textos de estructuras que provienen de la tradición poética, mitos, historias, cultural, en términos simples. Así, por ejemplo, el poema "El mito del hombre se ha vuelto indolente". Esta supuesta poesía se pierde cuando Miriam Diaz assume su tono protético, reafirmativo sobre el papel femenino en la vida social. Verbi gratia, los versos:

La mujer es el ser
con una misión divina
La mujer es el contexto
al lugar de la vida.

A lo menos observar que alina el mito y los privilegios del ser femenino, en una suerte de declaración de principios, impropia de una poesía bien elaborada, y muy interesante, que en términos generales, cultiva Miriam Diaz.

En la poesía de Jorge Salgado percibo una traza sorprendente cambiante. Se dan varios modos de producir. Percibo una bariedad, un deseo de encontrar un lenguaje adecuado. Creo que el poema mejor conseguido es "Lauteria". Se hacen presentes en él ciertos procedimientos que lo aproximan a la antepoesía, como la supresión de cada verso, la introducción de enunciados que rompen las convenciones líricas imperantes: "un soldado de mi casa preside su duelo". "Una doliente permanece su hijo", etc. En esta misma línea, y muy visible en el desplazamiento de vocables inusuales o en el nuevo sentido que adquieren palabras de manejo cotidiano, percibo una interesante aproximación al pensamiento César Vallejo. Creo que la poesía de Salgado se torna más estimable en cuanto más se aleja de formas ya agotadas por la tradición literaria, como por ejemplo las imágenes surrealistas que



Maria Antonia Alvarado

comentan el poema. Desde en la infancia, incapaces ya de conocer o despertar poemas como hace treinta o más años atrás, lo hicieron.

Maria Antonia Alvarado tiene a su haber libros ya publicados, como *Memorias de palabras* publicado en (1988). En el recital de la Municipalidad peruana del lector a una especie de prólogo e introducción a sus poemas. Ella dijo: "No es una poesía hermitica de papel ni aspira a expresar la desintegración del mundo contemporáneo por medio de la desintegración de las formas artísticas, lo que constituya, a nuestro juicio, una especie de rollo culturalista, de efecto fácil, pero superficial y casi vacío".

Me preocupa esta declaración porque encuentro en ella un problema general de los poetas de Verdes. Alvarado escribe su escritura poética en posición a otro: la escritura "hermitica". El problema grave es que tal forma poética corresponde en Chile a la década del cuarenta. Ha pasado demasiado agua bajo las puentes para escribir hoy día una poesía que se propone como la negación de un fantasma. Después de la poesía hermitica (como en el *Manifiesto de la poesía* en la línea 1932-1942) vienen los poetas de "la ciudad", "las voces elementales" de Marosa, la poesía "lírica" objetivamente lejos de la desintegración, la "antipoesía", etc.

Quiero escribir hoy día en verde aludir esta evolución. Antonio Paz, Borges, Cardenal muestran una certeza que el gran poeta es aquel en que se produce el encuentro, la simbiosis entre la capacidad creadora lírica y una experiencia literaria profunda, rica y amplia. En el propio Neruda, quinta lectura, cuántos contextos culturales resurten y funden su gran poesía.

Los peligros de esta "lírica expresiva": una directa expresión del yo, sin pasar por la mediación de una experiencia literaria profunda, son muchos en los poemas que escriben. Una de las funciones de la crítica es señalarlos.

Los valores de la poesía de Alvarado pueden pensarse en este mismo crítico que he delineado. Es claro que tanto que como Le Gendre, me permite destacar, se inscriben en una visión poética e integradora frente a la angustia y la dimensión caótica de la poesía hermitica. Desde tal perspectiva el poema se hace valioso. Pero, desgraciadamente, la oposición se vuelve un y aun se agota como forma poética estancada en los años cincuenta. En absoluto consigo que la tradición, o la "visión atrás" en la creación lírica sean negativos de tuyo, pero si se quiere permanecer en ella, o regresar a formas que así creen valiosas, es necesario conocer la tradición y estar absolutamente consciente de los procedimientos utilizados en la experiencia literaria que se respeta.



Felicia Cysander

Maria Rodríguez Fernández

Poetas de Concepción [artículo] Mario Rodríguez Fernández.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rodríguez Fernández, Mario, 1933-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poetas de Concepción [artículo] Mario Rodríguez Fernández. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile